

Pablo Cañete Blanco

Periodista.

Máster en Estudios Internacionales y de la Unión Europea por la Universidad de Valencia.

Correo: Pablo.Canetebianco@gmail.com

EL YIHADISMO COMO EXPRESIÓN DE LA VIOLENCIA

JIHADISM AS AN EXPRESSION OF VIOLENCE

Resumen

La violencia es un hecho no ajeno a las características de la sociedad en la que se desarrolla. Definirla implica también reconocer su significado y sentido en el contexto en que se emplea. Si bien la violencia suele ser fruto del conflicto y tiene un carácter principalmente instrumental parece que aflora una nueva suerte de violencia nihilista que, lejos de ser una mera herramienta, se transforma en una finalidad que da salida a un sentimiento de vacío existencial. Si el fundamentalismo islámico clásico era el candidato perfecto para llenar la necesidad de sentido vital, el yihadismo moderno viene a dar salida a la necesidad de existencia a través de la destrucción.

Palabras Clave

Terrorismo, violencia, yihadismo, nihilismo, posmodernidad, ultraviolencia.

Abstract

Violence is not unfamiliar with social characteristics in which it develops. Defining it implies understanding its sense and meaning in the context it is used. Though violence tends to be the result of conflict and has a mainly

instrumental character, it seems that it has been materializing a new kind of nihilistic violence that, far from being merely a tool, transforms itself into an end itself that seeks to provide an exit for an existential emptiness feeling. If classic islamic fundamentalism was the perfect applicant to fill the need for a meaning in life, modern jihadism provides a solution to the need of existence through destruction.

Keywords

Terrorism, violence, jihadism, nihilism, postmodernism, ultraviolence.

Como citar este artículo:

CAÑETE, Pablo. "El yihadismo como expresión de la violencia".
Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2017, núm.10.

EL YIHADISMO COMO EXPRESIÓN DE LA VIOLENCIA

INTRODUCCIÓN: LA VIOLENCIA Y EL OTRO

«**E**n un conflicto muy violento, la pregunta debe ser siempre: ¿Cuál es el conflicto que subyace a tanta violencia? Si la violencia es el humo, ¿Dónde está el fuego? Los periodistas son expertos en el humo, pero casi nunca en el fuego. En general, saben muy poco del fuego. La violencia es importante, hay mucho sufrimiento, alguien tiene la esperanza de ganar, y existe el miedo de perder. A partir de la percepción de esa violencia y sufrimiento, surgen dos preguntas: ¿Cuál es el conflicto subyacente? ¿Hay alguna solución a ese conflicto subyacente? Naturalmente, después hacemos todo lo posible para descubrir esa solución».

Resulta complicado definir la violencia. Por lo general toda definición que se pretenda dar del término hará referencia a la fuerza. Suele venir acompañada de otros términos que delimitan su significado y que tienen, por lo general, sentidos negativos. Violencia física, verbal, fundadora o simbólica no hacen sino cargar de significado una agresión (física o verbal), un instinto o una forma de opresión y/o dominación. Decía Manuel Delgado² que las vagas definiciones de violencia como el «ejercicio de la fuerza» o la «imposición no consentida» pueden llegar a ser reconocidas en cualquier forma de coacción o presión. Para él, la violencia era una cualidad específica de determinados actos que, en todo caso, se había desocializado, convirtiendo cualquier forma de violencia pública en criminal, dejando al Estado el monopolio de la fuerza y convirtiendo cualquier uso no autorizado de la misma en violencia.

La propia palabra parece carecer de un antónimo según el significado que le demos, puesto que apela a una realidad compleja cuya contraparte casi exclusivamente debería traducirse por no violencia. Sin embargo, es un hecho histórico que acompaña los orígenes sociales del hombre y sus relaciones con sus pares. Podría, entonces, tratarse de una parte constitutiva de la misma esencia del ser humano: «Fuerza, violencia y vida se integran en el ser humano cuya interacción con el medio natural resulta conflictiva. Esta complejidad se acrecienta en el ámbito social toda vez que en él, la violencia es una forma de relación»³.

1 GALTUNG, J. (2004). «Investigación para la paz y conflictos: presente y futuro». *Todavía en busca de la paz*. Zaragoza, Fundación Seminario de Investigación para la Paz, 2004, p. 525-542.

2 DELGADO RUIZ, Manuel. «Discurso y violencia: la “fantasmización” mediática de la fuerza». *Trípodos*, 1998, p. 55-68.

3 AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, Federico. «La violencia y el ser humano». Documento de análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 3 de junio de 2015, en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA32-2015_ViolenciaySerHumano_FAFM.pdf. (Última consulta: 20.03.2017).

Con todo, lo más distintivo de la violencia es su carácter desmedido, más allá de cualquier tipo de control (interno o externo), y destructivo, una suerte de *thanatos* desbordado que, si bien parece tener un carácter primitivo, acompaña al ser humano en toda su historia y evoluciona, conjuntamente, con la civilización en tanto en cuanto esta crece tanto en complejidad como en contradicciones internas⁴. Podríamos, siguiendo este criterio, suscribir la definición de Galtung⁵, según la cual «la violencia se define como la diferencia entre el potencial y el real, entre lo que podría ser y lo que, efectivamente, es» esto es, la violencia mide el grado de evitabilidad de daño de un acto. La violencia incorporaría no solo hechos tangibles, sino también la amenaza de existencia de ese daño y la violencia estructural (dominación y relaciones de sentido que perpetúan un *statu quo* ominoso para una parte de la población sin que ninguna persona en sí ejecute el acto violento y que podríamos llamar también injusticia social).

No obstante, no es esta la única definición que podemos dar de la violencia ya que su significado y su percepción social pueden variar, especialmente si tiene un trasfondo político reconocido. Existe por tanto una violencia política –a menudo considerada legítima– con la que un grupo de personas libra una guerra, sobre una base ideológica y política, contra un determinado Gobierno que está socialmente aceptada, aunque sea de forma sectaria. El principal problema que trae la violencia política, –el conflicto realmente–, es el grado de aceptabilidad y la posibilidad de legitimación de sus actores⁶, esto es ¿Qué distingue a un líder terrorista de un héroe de la liberación? ¿El bando, el ganador, los medios empleados?

El concepto de violencia tiene además una cierta volatilidad. Pese a que se trata de un concepto destructivo, no siempre tiene un valor negativo. La violencia es, en muchos lugares, un vehículo de ascensión social. Es en esos casos donde el ejercicio desproporcionado de la fuerza corre el riesgo de que el medio se convierta en un fin en sí mismo. Es por ello que la violencia, una herramienta, puede llegar a la categoría de objeto y puede convertirse en componente identitario, incluso político.

Con todo, la sociedad occidental ha creado un metarrelato que no solamente rechaza la violencia como forma de interacción social, sino que también dulcifica y esconde todos sus aspectos. El proceso quizá resultó especialmente apreciable con la transformación de los cuentos infantiles que pasaron de incorporar elementos violentos a historias de amor, suprimiendo la mayor parte de su contenido pedagógico original. La *disneyficación* que sustituía la violación del Príncipe a la Bella Durmiente por un beso

4 AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, Federico. «Reflexiones sobre el empleo de la violencia». Documento de análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 10 de septiembre de 2013, en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA47-2013_ReflexionesViolencia_FAFM.pdf. (Última consulta: 20.03.2017).

5 GALTUNG, Johan. «Violence, Peace, and Peace Research». *Journal of Peace Research*, 1969, p. 167-191.

6 COHAN, John Alan. «Necessity, Political Violence and Terrorism». *Stetson Law Review*, 2006, p. 903-981.

de amor verdadero no solo se quedó en el plano de las historias infantiles. Fue tan solo un elemento visible.

La violencia se ha convertido, en el imaginario colectivo, en cosa de «otros». La legalidad, y en cierta medida el *establishment*, determina que uso de la fuerza no podrá ser tildado de violento. Frente a la violencia homogénea y uniformada ejercida por los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado nos encontramos una violencia salvaje, *amateur*, que responde a conductas y nunca a estructuras⁷. Este proceso por el cual determinadas formas de violencia directa y de violencia estructural se aceptan socialmente, o se consideran incluso correctas, es lo que Galtung llamó violencia cultural y que viene a legitimar las otras dos formas de violencia. Así, la violencia directa sería un acto/suceso, la violencia estructural sería un proceso y la violencia cultural un invariable, una permanencia.

La cinematografía bélica estadounidense aporta excelentes ejemplos de cómo la violencia directa puede no percibirse como tal. El enemigo cae al suelo o es víctima de una explosión que le lleva a desaparecer del plano, mientras que el héroe es herido y, si muere, tiene unas palabras finales que añadir. No es infrecuente que los antagonistas ni siquiera hablen en la película. Si visualizamos *13 Horas: los soldados secretos de Bengasi* observaremos que los terroristas no tienen diálogos, simplemente ejercen la violencia (narrativamente desmotivada). También podemos apreciar cómo en películas del estilo de *El único superviviente* solo los personajes «aliados» tienen diálogos. En esa película la única vida, en tanto a que cuentan con biografía y personalidad, es la de los soldados estadounidenses y aquellos dispuestos a ayudarlos, el resto, no existe. Nuevamente, los talibanes caen abatidos mientras que los protagonistas agonizan y establecen señales de empatía.

En los medios de comunicación es relativamente frecuente leer o escuchar que los terroristas son abatidos o, simplemente, mueren. Los drones no generan masacres, aunque maten a ciento cincuenta terroristas que han sido sentenciados por un misil sin garantía ni proceso judicial previo (porque así se les priva de su humanidad: son terroristas, no personas). Y es ahí donde los medios de comunicación tienden a mantener un doble léxico para hablar del uso de la fuerza por parte de los terroristas y de los Estados:

- «EE.UU. entra en Siria y *mata*⁸ a un alto mando del Estado Islámico» (Titular)⁹.
o «La operación tenía como objetivo capturar a Abu Sayyaf, que *murió*¹⁰ en la operación militar». (Subtítulo).

7 DELGADO RUIZ, Manuel. *Op cit.*

8 La cursiva es del autor.

9 AYUSO, Silvia. «EE.UU. entra en Siria y mata a un alto mando del Estado Islámico». *EL PAÍS*, 17 de mayo de 2015, en http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/16/actualidad/1431783104_211024.html. (Última consulta: 20.03.2017).

10 La cursiva es del autor.

- «De Bin Laden a Jihadi John, los líderes terroristas *abatidos*¹¹ por EE.UU.». (Titular)¹².
 - o «Los servicios de inteligencia afganos confirmaron este domingo la *muerte*¹³ del talibán mulá Mansur, en un ataque con drones en territorio paquistaní». (Subtítulo).
- «El autor de la *masacre*¹⁴ de Orlando llamó a la policía en medio del tiroteo». (Titular)¹⁵.
 - o «A su vez, el atacante [Omar Mateen] *fue disparado y murió*»¹⁶. (Cuerpo de la noticia).
- «Dron de Estados Unidos *mata*¹⁷ a 150 terroristas en Somalia». (Titular)¹⁸.
 - o «*Golpeamos el campamento*¹⁹ y lo destruimos», –explicó el portavoz del Departamento de Defensa a los periodistas, que no hizo referencia a si el ataque ocasionó víctimas civiles–». (Cuerpo de la noticia).

Separamos, pues, entre violencia y fuerza, para legitimarnos y para privar al otro de su carácter humano. Las formas naturales de violencia tienen, generalmente, una legitimación que permite al sujeto actor del acto violento esa inhibición primitiva. Privar al contrario de un relato, de su humanidad, convierte al enemigo en un *zombie*, guiado por impulsos primarios asesinos, un ente que existe solo mediante el *animus necandi*. Y el efecto de quitarle el relato a la violencia es aniquilar su misma esencia, que es producir sentido²⁰.

11 *Idem*.

12 GAVIÑA, S. «De Bin Laden a Jihadi John, los líderes terroristas abatidos por EE.UU.». *ABC*, 23 de mayo de 2016, en http://www.abc.es/internacional/abci-laden-jihadi-john-lideres-terroristas-abatidos-eeuu-201605230308_noticia.html. (Última consulta: 20.03.2017).

13 La cursiva es del autor.

14 *Idem*.

15 TRILLO, Manuel. «El autor de la masacre de Orlando llamó a la policía en medio del tiroteo». *ABC*, junio de 13 de 2016, en http://www.abc.es/internacional/abci-autor-masacre-llamo-policia-medio-tiroteo-201606131719_noticia.html. (Última consulta: 20.03.2017).

16 La cursiva es del autor.

17 *Idem*.

18 *Agencia EFE*. «Dron de Estados Unidos mata a 150 terroristas en Somalia». *El Comercio*, 7 de marzo de 2016, en <http://elcomercio.pe/mundo/actualidad/eeuu-mata-drones-150-yihadistas-al-shabab-somalia-noticia-1884504>. (Última consulta: 20.03.2017).

19 La cursiva es del autor.

20 RODRIGO ALSINA, Miquel. «La Narratativització de la violència», *Quarderns del CAC*. 2003, p. 15-21.

GUNARATNA, Rohan; KRUGLANSKI, Arie W.; y GELFAND, Michele. «Terrorism as Means to an End: How Political Violence Bestows Significance» en *Meaning, Mortality and Choice: The Social*

La ultraviolencia o violencia nihilista

«De hecho, atomizada en nombre de la libertad, la persona ahora está sola contra las fuerzas del mercado global y la megatecnología. Simultáneamente, la violencia asociada con estructuras burocráticas impersonales, del estilo de Hannah Arendt, ha adquirido ahora mayor libertad. En tanto que las guerras, el uso directo de la violencia sobre la población desarmada, la tortura y la flagrante violación de derechos humanos resulta cada vez menos fácil de vender, hay un aumento de la violencia indirecta, la vigilancia y la destrucción de los soportes de la vida de las comunidades incapaces de defenderse usando medidas institucionales modernas y legales»²¹.

En la sociedad actual existe, además de una violencia normal concebida como residual, una ultraviolencia que se diferencia de la primera en que lejos de ser un instrumento, se convierte en un fin en sí mismo. En ambos casos, los Estados tratan de contenerla y regularla como ya se hiciera en las antiguas Grecia y Roma. Actualmente uno de los principales retos sociales a los que nos enfrentamos es la violencia, eminentemente joven y principalmente nihilista:

«Los valores culturales en la antigua Grecia o en Roma donde existían fuerzas capaces de frenar en determinados casos la violencia y oponerse a su generalización son distintos a los de la sociedad actual y esto es así, porque actualmente contraponemos frente a la violencia valores que o son muy débiles o totalmente ineficaces». (...) «Se ha producido un peligroso punto de inflexión al inicio del siglo XXI respecto a determinadas manifestaciones de violencia, surgiendo un terrorismo con una brutalidad extrema que ha puesto en evidencia varias cuestiones. Por un lado, que las sociedades occidentales han perdido el principio de realidad, constatando la existencia de un dato objetivo y preocupante: la incapacidad moral de buena parte de la sociedad occidental para oponer, frente a este nuevo tipo de violencia determinados valores y principios»²².

Esta violencia intrascendente genera nuevos desafíos, pues poco comparte, salvo sus resultados, con la violencia que podríamos identificar como *estándar*. Los procesos sociales que acarrearán violencia se han caracterizado por un deseo de alteración del orden existente para sustituirlo por otro. Esto suele venir acompañado de una nueva ética, moral y estética que respalda los nuevos valores de las élites asaltantes y que legitiman

Psychology of Existential Concerns, de SHAVER, Phillip R.; y MIKULINCER, Mario. p. 203-213. Washington, D.C. (Estados Unidos), American Psychological Association, 2012.

21 NANDY, Ashis. *Development and Violence*. Trier (Alemania), Zentrum für Europäische Studien, 1995.

22 APARICIO-ORDÁS GONZÁLEZ-GARCÍA, Luís A. «El origen de la violencia en las sociedades humanas: violencia simbólica, violencia fundadora y violencia política». Documento de opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 24 de agosto de 2015, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEE090-2015_OrigenViolencia_Sociedades_L.Aparicio-Ordas.pdf. (Última consulta: 20.03.2017).

el uso de la violencia. En última instancia podríamos afirmar que la violencia dentro de un conflicto es un hecho prosocial, aunque sectario y subversivo. Es así porque, como indica Federico Aznar²³ «la violencia es un suplemento de los conflictos, no su esencia».

Por el contrario, la ultraviolencia no busca una alteración del orden sino un aumento y una perpetuación de la violencia²⁴. Sería similar a un estado de guerra en tanto que «la guerra afecta a la psicología del ser humano introduciéndole en un universo sin normas al tiempo que le libera de las tensiones a las que de ordinario se ve comprometido». (...) «La guerra arranca al hombre de lo cotidiano y le proporciona emociones. Los movilizados ya no piensan ni en el trabajo, impuestos, e hipotecas»²⁵. Pero, al contrario de lo que sucede con la guerra, este movimiento no busca, exclusivamente, un choque ideológico.

Esto no significa que el terrorismo global actual, entre ellos el yihadista, no desarrolle su propia línea ideológica, ya que esta tiene gran importancia a la hora de configurar las narrativas legitimadoras o finalistas²⁶. Por ejemplo, la ideología yihadista nihilista más reciente no es especialmente profunda ni tiene siquiera un componente teológico muy elaborado, aunque sí místico y dogmático.

El nihilismo es un proceso paralelo a la violencia. Ambos ejercen influencias recíprocas y tienen, incluso, interdependencias. El nihilismo, decía John Glassford²⁷, se concreta en el individuo mediante una apatía y languidez que hacen que todo carezca de valor para el individuo, una antropología nihilista que afecta a un colectivo y que impide el sentido comunitario de sus miembros y, finalmente el nihilismo teórico nietzscheano junto con el nihilismo ético, que, como combinación de los otros, niega la existencia objetiva de una moral y de los valores.

23 AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, Federico. «Reflexiones y debates sobre violencia organizada y economía». Documento de análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 9 de septiembre de 2014, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA45-2014_ReflexionesViolencia_Economia_FAFM.pdf. (Última consulta: 20.03.2017).

24 Es por ello que ya algún autor empieza a plantear las nuevas relaciones entre violencia urbana y yihad. Véase: GODARD, B. «La yihad que violenta las calles de media Europa». *EL PAÍS*, 4 de diciembre de 2016, http://internacional.elpais.com/internacional/2016/11/30/actualidad/1480519552_169748.html. (Última consulta: 20.03.2017).

25 *Idem*.

26 Además, existe una relación entre la ideología y la selección de objetivos de los grupos terroristas que hace especialmente importante su conocimiento. Véanse WRIGHT, Austin L.: *Terrorism, Ideology and Target Selection*. Princeton, Nueva Jersey (Estados Unidos): Princeton University (Department of Politics), 2013; y DRAKE, C.J.M.: «The Role of Ideology in Terrorist's Target Selection». *Terrorism and Political Violence*, Vol. 10, Núm. 2, 1998, p. 53-85.

27 GLASSFORD, John. *Nihilism and Modernity. Political Response in a Godless Age*. Milton Keynes (Reino Unido): Universidad Abierta del Reino Unido, 1998.



Figura 1. Esquema comparativo y definitorio de las violencias.

Una de las mayores tensiones internas de la ultraviolencia yihadista es su carácter nihilista y fatalista al mismo tiempo²⁸. Hablar de nihilismo ultrareligioso, como sería el caso del Estado Islámico, podría resultar sumamente paradójico pues apela a percepciones claramente contradictorias. De ahí que algunos hayan señalado que la ideología del grupo terrorista Estado Islámico no pueda ser nihilista:

«Y el *ethos* del Estado Islámico –en que no hay acto demasiado sádico si ayuda a acercar a la realidad el extremista Estado religioso– no es nihilista para nada. Es, al contrario, una reacción al nihilismo, una manera de evadir su desafío moral mediante una mentalidad teocrática peligrosa y obsoleta»²⁹.

Efectivamente, la religión tiene algún tipo de rol en la configuración de la violencia yihadista. Paralelamente, podríamos decir que el fútbol tiene alguna relación con el hooliganismo (otra forma de ultraviolencia o de violencia vacía/nihilista). La cuestión central es, sin embargo, que en ambos casos el fin parece transformarse en un medio, esto es, yihad (fundamentalismo religioso) y fútbol se convierten en un medio a través del cual alcanzar y legitimar un fin: la violencia. No significa que hooliganismo y yihadismo sean idénticos, no se deben equiparar ambos procesos sociales, pero sí

28 El fatalismo propio de la ideología del Estado Islámico puede verse a lo largo de toda su retórica. Por poner un ejemplo: «El Estado Islámico ha hecho todo lo que ha podido para asegurar la liberación tanto de Sājidah como de Ziyād, pero Allah decretó que volverían a Él como shuhadā [mártires], un incomparable honor que ellos ambos habían deseado y perseguido ansiosamente, y suplicaron por ello a su Señor. Así los consideramos pues y que Allah sea su juez» (...) «Pedimos a Allah que venga a los musulmanes y muyahidines, y una lluvia de fuego y destrucción caiga sobre los infieles y los apóstatas donde quiera que estén» *DABIQ*. «The Burning of the Murtadd Pilot». *Dabiq. From Hypocrisy to Apostasy. Rabi' Al-Akhir de 1436*, p. 5-8, en <https://clarionproject.org/docs/islamic-state-dabiq-magazine-issue-7-from-hypocrisy-to-apostasy.pdf>. (Última consulta: 04.07.2017).

29 ZARETSKY, Robert; y MIKICS, David. «Is ISIS an army of nihilists? Just the opposite». *Boston Globe*, 31 de agosto de 2014, en <https://www.bostonglobe.com/ideas/2014/08/30/isis-army-nihilists-just-opposite/GqLQ6Wt6ucso7G4CKLmCwN/story.html>. (Última consulta: 20.03.2017).

comparten ciertos elementos superestructurales relacionados con la producción de sentido y de existencia³⁰.

Si el esquema tradicional de búsqueda de significación era precisamente la espiritualidad como fin, actualmente el problema trasciende estas coordenadas. Decía Frederic Nietzsche que «aquel que tiene un porqué para vivir puede soportar casi cualquier cómo». Se evidenciaba así una falta de sentido, que aún podríamos considerar como presente en nuestra sociedad, que quedaba satisfecha con una creencia ulterior que inspiraba la vida social.

«La única manera de tener una vida plena de sentido en la presente es, pues, convertir tu participación en algo como una parte definitiva de tu realidad y lo que es definitivo para tu realidad no es algo que puede ser provisional de ninguna manera, aunque ciertamente es vulnerable. Es por eso que en el momento en que una sociedad como la nuestra se vuelve racional y reflexiva, ese tipo de cometidos totales empiezan a parecer como dependencias peligrosas»³¹.

La cuestión del sentido ha sido reseñada desde la psicología por varios autores, de entre los que destaco, por su especialización en el caso del terrorismo yihadista, a Arie W. Kruglanski. Este autor asegura que la *búsqueda de significación*, potencial elemento catalizador de radicalidad y extremismo, puede ser despertada por la pérdida de significación grupal (piénsese en Chechenia y Palestina), por el enfrentamiento y la amenaza a la significación (por ejemplo a través de una promesa de atentado de la que ya no se puede retractar), o la oportunidad para ganar un alto grado de significación grupal (véase el caso de Osama bin Laden o de Muhammad Atta)³². Los traumas personales, los motivos ideológicos y la presión social, teniendo en cuenta el modulador

30 Pueden observarse apuntes sobre el fenómeno del hooliganismo ultraviolento ruso en PUGMIRE, Jerome. «Vicious Russian hooligans at Euro train and prepare to fight». *USA Today*, 13 de junio de 2016, en <http://www.usatoday.com/story/sports/soccer/2016/06/13/vicious-russian-hooligans-at-euro-train-and-prepare-to-fight/85820646/>. (Última consulta: 20.03.2017); en RAINSFORD, Sarah. «Is Russia exporting a new breed of football hooligan?». *BBC*, 15 de junio de 2016, en <http://www.bbc.com/news/world-europe-36515283>. (Última consulta: 20.03.2017); o en QUINTON, Matt. «Russian hooligans are neo-Nazis hooked on violence and crystal meth out to wage war on England fans at Euro 2016 in France». *The Sun*, 13 de junio de 2016, en <https://www.thesun.co.uk/sport/football/1278060/russian-hooligans-are-highly-organised-and-motivated-and-want-to-wage-war-on-england-supporters-at-euro-2016-in-france/>. (Última consulta: 20.03.2017); y con algo más de profundidad en HODOROWSKI, Danny; y Donna OLIVER. *The Faces Behind the Flags: Football-Hooliganism's connections to Civil-Society in Moscow*. Des Moines, Iowa (Estados Unidos): Drake University, 2012.

31 DREYFUS, Hubert L.: «Heidegger on the Connection between Nihilism, Art, Technology and Politics». En *The Cambridge Companion to Heidegger*; de GUIGNON, Charles B.; p. 345-372. Cambridge (Reino Unido): Cambridge University Press, 2006.

32 GUNARATNA, Rohan; KRUGLANSKI, Arie W.; y GELFAND, Michele. *Op. cit.*

que es la personalidad de cada individuo, juegan un papel fundamental en la pérdida y la restauración de la significación³³.

Sin embargo, el actual problema no parece ser solo cuestión de sentido, sino también de existencia. Ya no es tanto autoreconocerse como ser reconocido en el conjunto social como un individuo existente; en otras palabras, no se trata de mirarse al espejo, sino de reconocerse en la mirada del otro. Esta pulsión de existencia ha recurrido frecuentemente a la violencia. No solo externa (agresión a otros), sino también interna (suicidio) y mixta (suicidio con asesinato)³⁴.

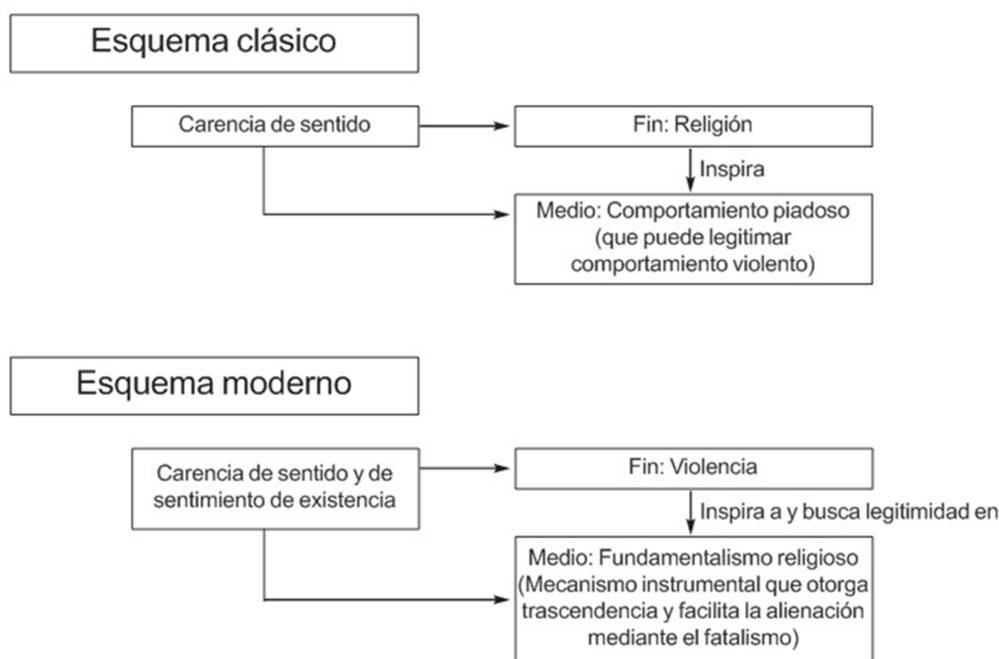


Figura 2. Estructuras simplificadas de creación de sentido vital y sentimiento de existencia mediante la violencia y la religión.

33 KRUGLANSKI, Arie W.; GELFAND, Michele J.; BÉLANGER, Jocelyn J.; SHEVELAND, Anna; HETIARACHCHI, Malakanthi; y GUNARATNA, Rohan. «The Psychology of Radicalization and Deradicalization: How Significance Quest Impacts Violent Extremism». *Political Psychology*, 2014, pp. 69-93.

KRUGLANSKI, Arie W.; CHEN, Xiaoyan; DECHESNE, Mark; FISHMAN, Shira; y OREHEK, Edward. «Fully Committed: Suicide Bombers' Motivation and the Quest for Personal Significance». *Political Psychology*, 2009, pp. 331-357.

KRUGLANSKI, Arie W.; y OREHEK, E.: «The Role of the Quest for Personal Significance in Motivating Terrorism». En *The Psychology of Social Conflict and Aggression*, de FORGAS, J.; KRUGLANSKI, A.; y WILLIAMS, K. (Eds.), pp. 153-166. Nueva York (Estados Unidos): Psychology Press, 2011.

34 Piénsese en el caso del denominado «martirio». Desde un punto de vista ajeno a la religión se trata de un simple atentado suicida o de un suicidio que incorpora el elemento homicida en la propia acción.

Consideraba Olivier Roy³⁵ que el acto de violencia (incluso suicida) yihadista tenía la capacidad para trascender el periódico local, que era capaz de generar impacto social y dar trascendencia al hecho³⁶. Igualmente cierto sería decir que muchos de los procesos sociales y de significación colectiva se han vaciado de sentido y que son precisamente los medios empleados los que, de alguna manera, crean un sentido, facilitando así un modelo en que el medio desplaza al fin y lo subordina.

Aún así el yihadismo moderno no es el único movimiento o línea de pensamiento que bebe de la corriente nihilista, ni ha sido el primero. En occidente se pudo ver, principalmente a través de la música, el nacimiento de una generación que reclamaba su existencia y ya no solo su sentido. La juventud, especialmente, simbolizaba a través de la destrucción (también la propia) una suerte de fatalismo romántico violento.

«I'm a street walking cheetah with a heart full of napalm
I'm a runaway son of the nuclear A-bomb
I am a world's forgotten boy
The one who searches and destroys
Honey, gotta help me please
Somebody gotta save my soul
Baby, detonate for me».

(Iggy & The Stooges-Search and Destroy)

«Come as you are, as you were,
As I want you to be
As a friend, as a friend, as an old enemy
Take your time, hurry up

35 ROY, Olivier. «What is the driving force behind jihadist terrorism?» *Inside Story*, 23 de marzo de 2016, en <http://insidestory.org.au/what-is-the-driving-force-behind-jihadist-terrorism>. (Última consulta: 20.03.2017).

36 Así se explica que el asesino de Orlando, Omar Siddique Mateen, se buscara a sí mismo en las redes sociales mientras cometía el asesinato o que Tashfeen Malik colgara un post en su cuenta de Facebook durante el ataque en San Bernardino en el que proclamaba su alianza con el Estado Islámico. Véanse:

EL MUNDO. «Omar Mateen, el asesino de Orlando, buscó en Facebook el atentado mientras disparaba». *EL MUNDO*, 17 de junio de 2016, en <http://www.elmundo.es/internacional/2016/06/17/5763b68722601d39478b45di.html>. (Última consulta: 20.03.2017); *EUROPA PRESS*. «Omar Mateen escribió a su mujer e hizo búsquedas en Facebook para saber si se hablaba de su ataque». *ABC*, 17 de junio de 2016, en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-omar-mateen-escribio-mujer-hizo-busquedas-facebook-saber-si-hablaba-ataque-20160617094215.html>. (Última consulta: 20.03.2017); ALEXANDER, Harriet. «Omar Mateen searched for Facebook posts about Orlando shooting while he was carrying it out». *The Telegraph*, 16 de junio de 2016, en <http://www.telegraph.co.uk/news/2016/06/16/omar-mateen-searched-for-facebook-posts-about-orlando-shooting-w/>. (Última consulta: 20.03.2017); ENGEL, Pamela. «Here's the ISIS message the female San Bernardino shooter posted on Facebook during the attack». *Business Insider*, 17 de diciembre de 2015, en <http://www.businessinsider.com/isis-message-tashfeen-malik-posted-on-facebook-during-attack-2015-12>. (Última consulta: 20.03.2017).

The choice is your, don't be late
 Take a rest as a friend as an old memoria
 Come dowsed in mud, soaked in bleach
 As I want you to be
 As a trend, as a friend, as an old memoria
 And I swear that I don't have a gun
 No I don't have a gun».

(Nirvana-Come as you are)

En estas y en muchas otras canciones, principalmente de la década de los noventa, se aprecia una tendencia recurrente hacia la violencia y la destrucción, una apelación constante a otro que no es capaz de ayudarnos o al cual le privamos de cualquier lógica o sentido. A veces de forma más o menos explícita se llega a hacer algún tipo de referencia existencial planteando la propia existencia y el carácter nihilista a través de referencias ontológicas y epistemológicas.

Sin embargo, no solo encontramos el nihilismo entre la cultura popular musical, sino que este también está presente a través de referencias cinematográficas y artísticas diversas. Hay que tener en cuenta que el nihilismo se representa en la sociedad y el arte es un medio de descripción y narrativización del mismo. Extraordinario ejemplo de esta narrativa nihilista es la obra teatral corta de Stefanie Grob, *Supermodelos*, que incide sobre diversos aspectos relacionados con la contemplación del fenómeno terrorista y la escasa comprensión del mismo. Señala además el notable grado de incoherencia y de vacuidad discursiva que, pese a ello, se muestra ordenada, racional y ajustada³⁷. La obra, en que aparecen dos modelos y su *coach* de pasarela, representa un ensayo general de pase de modelos en el que se presenta el nuevo *look* de terrorista suicida con cinturón de explosivos. Al final, el *coach* pronuncia un discurso de inauguración del desfile que pretende explicar el porqué de ese *look*:

«Solo cuando uno se comporta, de esta manera y no de otra... lo que, más allá de lo comprensible, es explicable... se entienden los motivos, las causas, el porqué y para qué... esta crudeza, frialdad, pasar por encima de cadáveres sin pestañear... sin compasión, sin conmiseración, ser de hierro, quedarse de hielo, vil, cruel, brutal, maliciosos, desconsiderados, despiadados. Y además... a uno no le queda más remedio que, sin rodeos... dar a entender sin ambages, sin florituras, decir lo que sí... no podemos seguir... detrás de la indolencia... y no podemos seguir engañándonos... engatusándonos, contentarnos con palabras, dar duros a pesetas, dar gato por liebre, comulgar con ruedas de molino y taparnos los ojos con barro sucio»³⁸.

37 CALERO VALERA, Ana R. «La cara oscura de la globalización: *Supermodels* de Stefanie Grob y Öffentlichkeitsarbeit de Daniel Goetsch». 2015.

38 GROB, Stefanie. «Supermodelos». En *Art Teatral. Cuadernos de minipiezas ilustradas*, de QUILES, Eduardo (director); y JIRKU, BRIGITTE, E. (coordinadora); p. 17-23. Rafaelbunyol, 2007.

El yihadismo como forma de violencia (construcción del relato)

«Momentos antes de violar a la niña de doce años, el luchador del Estado Islámico se tomó un tiempo para explicar que lo que iba a hacer no era pecado. Dado que la niña prepubescente practicaba una religión diferente al Islam, el Corán no solo le daba permiso para violarla –lo condonaba e incentivaba, insistía él–»³⁹.

El Estado Islámico se ha consolidado como el lugar del terror. La violación de menores ha sido sistemática⁴⁰. La persecución y defenestración de homosexuales también⁴¹. Las ejecuciones sumarias han sido televisadas y grabadas en alta definición con cierta recurrencia (decapitaciones colectivas, inmolaciones, etc.). Todos estos actos, apriorísticamente calificados como bárbaros, responden a una cuidada y medida política comunicativa. Para desentrañarla debemos diseccionar qué se hace, y qué se busca con esta acción, del cómo se hace, y por qué se hace de esa manera.

Las políticas públicas homófobas, sexistas, retrógradas, etc. tienen por fin último la creación de una identidad heteropatriarcal, cuestión que se da en multitud de Estados de todo el mundo, sobre la base del miedo, de ahí que se elija la pena de muerte como castigo. La elección de los medios con los que se ejecuta la sentencia, –decapitaciones, defenestraciones, ejecuciones de tiro en la nuca o mediante el obús de un tanque–, y su grabación en vídeo tienen un claro componente propagandístico que tiene un *target* de audiencia muy específico.

«Los hombres del Estado Islámico [están] en todas partes, son gente de combate y guerra»⁴².

En sus vídeos y revistas el contenido violento tiene toda la atención y la justificación de la violencia le sigue de cerca. Las escenas de guerra, los tiroteos y las ejecuciones a

39 CALLIMACHI, Rukmini. «ISIS Enshrines a Theology of Rape». *New York Times*, 13 de agosto de 2015, en https://www.nytimes.com/2015/08/14/world/middleeast/isis-enshrines-a-theology-of-rape.html?_r=0. (Última consulta: 20.03.2017).

40 CALLIMACHI, Rukmini. «To Mantain Supply of Sex Slaves, ISIS Pushes Birth Control». *New York Times*, 12 de marzo de 2016, en <https://www.nytimes.com/2016/03/13/world/middleeast/to-maintain-supply-of-sex-slaves-isis-pushes-birth-control.html>. (Última consulta: 20.03.2017); GREENFIELD, Daniel. «Islamic State: If 10 Muslims Rape a Non-Muslim Woman, She Becomes Muslim». *Frontpage Mag*, 9 de octubre de 2015, en <http://www.frontpagemag.com/point/260395/islamic-state-if-10-muslims-rape-non-muslim-woman-daniel-greenfield>. (Última consulta: 20.03.2017).

41 THAROOR, Ishaan. «The Islamic State's shocking war on gays.» *The Washington Post*, 13 de junio de 2016, en <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2016/06/13/the-islamic-states-shocking-war-on-homosexuals/>. (Última consulta: 20.03.2017); ZELIN, Aaron Y.; y OLIDORT, Jacob. «The Islamic State's Views on Homosexuality». *The Washington Institute*, 14 de junio de 2016, en <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-islamic-states-views-on-homosexuality>. (Última consulta: 20.03.2017).

42 ALBATTAR. *Orlando Attack*. s/l, 14 de junio de 2016.

cámara lenta priman sobre cualquier mención religiosa. Lo que se muestra no es religión, es justificación religiosa, es ultraviolencia ejercida sobre el incrédulo, el apóstata, el cruzado, el infiel; es una muestra brutal de épica. El Estado Islámico busca seducir a un público objetivo joven, que busca un significado a su vida y mediante una emulación de la cinematografía y los videojuegos consigue atraerle a una realidad heroica de la que él será protagonista⁴³.

«Aquellos que estudian la yihad teórica, es decir, el estudio de lo que está escrito en un papel, nunca comprenderán este punto correctamente. Lamentablemente, la juventud en nuestra Ummah⁴⁴, desde el momento en que fue despojada de las armas, no entiende la naturaleza de las guerras. Aquel que ha participado previamente en la yihad sabe que no es sino violencia, indecencia, terrorismo, espanto (a los otros) y masacre; hablo de la yihad y la pelea, no acerca del Islam y nadie debe confundirlos»⁴⁵.

De ahí que se aprecien nuevas formas de liderazgo y nuevos referentes de comportamiento que hacen del mártir y del yihadista un modelo vacío de significado⁴⁶:

«También resultan trascendentes ciertas formas de culto a los muertos. Los modernos héroes son efímeros y a veces virtuales, en una sociedad posheroica como la actual, a veces meras carcasas detrás de las que no hay absolutamente nada, lo que es sabido y se acepta sin que por ello, paradójicamente, dejen de ser una referencia de supuestas virtudes, aun en la muerte»⁴⁷.

43 WILLIAMS, Lauren. *Islamic State Propaganda and the Mainstream Media*. Sydney (Australia): Lowy Institute for International Policy, 2016; WINTER, Charlie. *The Virtual Caliphate: Understanding Islamic State's Propaganda Strategy*. Londres (Reino Unido): Quilliam Foundation, 2015; FERNÁNDEZ, Alberto M.: *Here to stay and growing: Combating ISIS propaganda network*. Washington D.C. (Estados Unidos): The Brookings Project on US Relations with the Islamic World, 2015.

44 Comunidad mundial de creyentes musulmanes. Una suerte de construcción transnacional identitaria que englobaría a todos aquellos que abrazan el Islam independientemente de cualquier otro criterio identitario (sexo, nacionalidad, raza, etc.).

45 NAJI, ABU BAKR. *The Management of Savagery*. Traducido por MCCANTS, William. Cambridge, Massachusetts (Estados Unidos): John M. Olin Institute for Strategic Studies (Harvard University), 2006.

46 Esto podría deberse a que en el mundo moderno todo aquello que en alguna ocasión evocaba un cometido, una causa, un por qué en última instancia, habían perdido su autoridad. Era, como diagnosticaba Heidegger, una incapacidad por parte de los movimientos y de las causas para solicitar al individuo su adhesión y su permanencia. La vida dejaba de tener sentido porque el mundo público carecía de guiones y líneas; dejaba al ser humano moderno la potestad de generar sus propios valores a través de sí mismo. Véase HEIDEGGER, Martin. *Nietzsche*. Traducido por Juan Luis Vermal. Barcelona: Ediciones Destino SA, 2000.

47 AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, Federico. «Reflexiones y debates sobre violencia organizada y economía». Documento de análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 9 de septiembre de 2014, https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjqiYiTmejSAhXB8RQKHausDo8QFggcMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.ieee.es%2Fgalerias%2Ffichero%2Fdocs_analisis%2F2014%2FDIEEEA45-2014_ReflexionesViolencia_

Poco o nada tiene de religioso el movimiento yihadista global actual. Sí bien es cierto que en el caso de Al Qaeda, religión y política, se entremezclaban como fines y destinos últimos, no ocurre lo mismo en el Estado Islámico. Osama bin Laden, como Ayman al-Zawahiri, no dudaban en emplear la violencia e, incluso, en hacer un uso propagandístico de la misma, pero sus mensajes, sus discursos, su metanarrativa y sus objetivos eran claramente políticos, heredados del qutbismo, inspirados por una versión radical de la religión islámica.

Por su parte, los seguidores de Abu Bakr al-Baghdadi tienen un objetivo político claro legitimado por la religión. El yihadismo en Siria e Iraq, como en algunos lugares de África, adopta la forma de Estado⁴⁸. No es propósito de este artículo analizar todas las facetas del terrorismo ni definir todo el yihadismo como forma de violencia. No considero, pues, que la matanza de Orlando y la guerra en Siria sean el mismo fenómeno, sino acontecimientos que crecen y se desarrollan en paralelo, que tienen relaciones e interdependencias múltiples.

Centrándonos nuevamente en la desvinculación religiosa del yihadismo nihilista podemos observar varios ejemplos de cómo gran parte de su propaganda y de su retórica se fundamenta sobre cuestiones que están solo tangencialmente relacionadas con la religión. Apuntaba Marta Pons⁴⁹ que el principal objetivo de los nuevos fundamentalistas islámicos es la desculturación del Islam, privarle de su contexto cultural; esto explicaría que los encargados del proselitismo en el Estado Islámico busquen un alejamiento de la religión desde una perspectiva sectaria, es decir, garantizar que todo el *conocimiento religioso* venga de *fuentes ideológicas* controladas.

«Alex ha vivido con sus padres toda la vida. Sabía que había una mezquita a unas cinco millas, pero Faisal le dijo que no debía ir allí»⁵⁰.

Economía_FAFM.pdf&usg=AFQjCNGVfBmnIuRiYiWEnZifXbTgiCjrnA&sig2=ofa_X3lkj2ZjQB7ZLrUq6Q. (Última consulta: 20.03.2017).

48 Afirmar que es un Estado, no da ni quita, legitimidad a las acciones y políticas que dentro de él suceden. En tanto que es capaz de coordinar determinados servicios básicos a la población y ejerce el poder sobre el territorio que controla, además de tener una fiscalidad, le convierten en Estado, políticamente hablando. Un Estado en guerra que hace servir el terrorismo contra sus enemigos y contra su propia población, pero un Estado al fin y al cabo.

49 PONS SOLER, Marta. «La analogía entre la radicalización islámica y una campaña de marketing exitosa». Documento de opinión, Instituto Español de Estudios estratégicos, 3 de junio de 2016, en https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=oahUKEwjO8POgmejSAhWC7RQKHamtA9MQFggdMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.ieee.es%2FGalerias%2Ffichero%2Fdocs_opinion%2F2016%2FDIEEO56-2016_Radicalizacion_Marketing_MPons.pdf&usg=AFQjCNG_sW9RNmmP7qF6geBMILNggnyVQ&sig2=2SJwnn6VhV-dq3KAPetdlQ&bvm=bv.150120842,d.d24. (Última consulta: 20.03.2017).

50 CALLIMACHI, Rukmini. «ISIS and the Lonely Young American». *The New York Times*, 27 de junio de 2015, en <https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=oahUKEwjzmOfCmejSAhWDVxQKHRncBiMQFggcMAA&url=https%3A%2F%2Fwww.nytimes.com%2F2015%2F06%2F28%2Fworld%2Famericas%2Fisis-online-recruitin-american.html&usg=AFQjCNEjMmPS4wt5PdSpl-RQgJnxSTHWgw&sig2=wyNoyKPvatVAO-SFpoBuKg>. (Última consulta: 20.03.2017).

En más de un reportaje y documental hemos podido observar cómo el Estado Islámico en Occidente se desarrolla desde una perspectiva poco religiosa. Dado lo complicado que resulta obtener datos de la organización por otros medios, a menudo son de gran ayuda para conocer las relaciones intragrupalas, las aspiraciones y motivaciones de sus miembros, etc. Y es ahí donde se descubre que sus enseñanzas fundamentalistas tienen una base teológica frágil y moderadamente alejada de las corrientes seguidas por otros grupos y tradiciones yihadistas. De ahí que varios teóricos del yihad consideren al Estado Islámico como una lacra que pelea contra los musulmanes⁵¹. Por su parte, el mismo Estado Islámico ha renegado de la división y falta de apoyo de algunos escolares salafistas, especialmente de Abu Mohammad al-Maqdisi en su causa⁵².

En tanto que actualmente es el Estado Islámico el ente yihadista global con mayor capacidad de captación y que supone una mayor amenaza, —en prácticamente todos los planos—, habría que conocer qué relación ideológica tiene y cuál puede ser su vinculación con determinadas formas de ejecución de violencia. En ese sentido, algunos estudios han apuntado diferentes correlaciones entre actitudes políticas y el uso de la violencia, especialmente en lo relacionado con el autoritarismo⁵³, pero también con modelos e ideologías concretas, tales como el desarrollacionismo moderno:

51 VV.AA.: «Fatwa of Some Jihad Scholars Regarding the Group IS and its Attack on the Mujahideen». *Al-Minara*, 3 de junio de 2015, en <https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi7ldrLmejSAhXDWBQKHUYQDOsQFggcMAA&url=https%3A%2F%2Falminara.wordpress.com%2F2015%2F06%2F03%2Ffatwa-of-some-jihad-scholars-regarding-the-group-is-and-its-attack-on-the-mujahideen%2F&usq=AFQjCNF41fRXIHmSD-gANc7whpYYUmvQIA&sig2=CCyLGL66RfBuduo-YiB3A>. (Última consulta: 20.03.2017).

AL-FILISTINI, Abu Qatada. «A Message to the People of Jihad and those who Love Jihad», 28 de abril de 2014. En <https://azelin.files.wordpress.com/2014/04/abc5ab-qatc481dah-al-filiserb9adc4abnc4ab-22message-to-the-people-of-jihc481d-and-its-admirers22-en.pdf>. (Última consulta: 20.03.2017).

AL-MAQDISI, Abu Muhammad. «A Call to the Ummah and the Mujahideen». Mayo de 2014, en <https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwi6ocDcmejSAhVFVRQKHfCOD2oQFgggMAI&url=https%3A%2F%2Fwww.gatestoneinstitute.org%2Fdocuments%2Fbaghdadi-caliph.pdf&usq=AFQjCNHs73-QbwTbaCZIEG3cSGMgGM7ivw&sig2=YH8WadXjydyce6AdHzeQA>. (Última consulta: 20.03.2017).

JOSCELYN, Thomas. «Officials from Al Nusra Front, Ahrar al Sham vow to continue fight against Islamic State». *Long War Journal*, 20 de julio de 2015, en https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiy4eLnmejSAhUSGhQKHYGNBccQFggfMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.longwarjournal.org%2Farchives%2F2015%2F07%2Fofficials-from-al-nusra-front-ahrar-al-sham-vow-to-continue-fight-against-islamic-state.php&usq=AFQjCNEyEPsjtBeNSzEQGv5sqqPKW9_tEA&sig2=bg_7aC2ZRoTixm-9opWDdQ. (Última consulta: 20.03.2017).

52 DABIQ. «Foreword». *Dabiq. Al-Qa'idah of Waziristan. A testimony from within, Rabi' Al-Awwal de 1436 (Islámico)*, en <https://clarionproject.org/docs/isis-islam-islamic-state-magazine-issue-6-al-qaeda-of-waziristan.pdf>. (Última consulta: 20.03.2017).

53 BENJAMIN, Arlin James. «The relationship between right-wing authoritarianism and attitudes toward violence: Further validation of the Attitudes Toward Violence Scale». *Social Behavior and*

«(...) El desarrollo tiende a afilar las tensiones religiosas, interregionales y étnicas mediante el enfrentamiento de las comunidades. Esto no significa que tales tensiones no existieran en el pasado o que los planificadores las provocaran. Significa dar absoluta prioridad a los intereses sobre las pasiones, a la racionalidad instrumental sobre las visiones y las cosmovisiones, el desarrollo convierte las ricas y multidimensionales relaciones entre comunidades en relaciones competitivas unidimensionales y basadas en intereses (...) Lo que era un complejo encuentro entre culturas se convierte, entonces, en una cruenta batalla por lo “concreto”, ganancias relacionadas con el desarrollo»⁵⁴.

Teniendo esto en cuenta y considerando que el conflicto original nace de un choque entre ideologías que, parcialmente, parece haberse convertido en una confrontación de violencias, cabe plantearse qué elementos ideológicos podrían convertir el yihadismo en una forma de violencia por parte de los diversos actores implicados.

Construcción del villano y el héroe

«Si nuestros enemigos, y los otros “villanos” en nuestras siques narrativas, ayudan a darnos un sentido de lo que no somos, de aquello a lo que nos oponemos, entonces, nuestros héroes nos ayudan a decirnos qué somos y aquello que apoyamos» (...) «Inicialmente, [Alan] Moore sugiere que, dada la mentalidad del blanco y negro, todo o nada de la clase de persona que se convertiría en un superhéroe (una persona que quiere creer en “valores absolutos” pero encuentra solo “oscuridad y ambigüedad”), en el nihilismo es una posición de retirada natural»⁵⁵.

En un primer momento encontramos el fenómeno de la villanización, que sirve como elemento configurador y facilitador. Decía Marilyn Manson que «en cualquier historia el villano es el catalizador. El héroe no es una persona que retuerza las reglas o muestre las grietas de su armadura. Es una intencionalidad unidimensional, mientras que el villano es el que se posee a sí mismo y se mantiene con ello». El héroe se compone, en parte, como respuesta lógica a la existencia del enemigo y le debe su existencia pues, sin él, nunca será un héroe. En otras palabras: sin villano (enemigo) y sin causa heroica (legitimación) no puede existir un héroe. Si acaso a veces las preguntas son más importantes que las respuestas, en tanto que las segundas son conclusiones lógicas de las primeras, conocer el enemigo puede suponer la posibilidad de descifrar la base de la construcción del yo.

Personality, 2006, p. 923-926; FISH, M. Steven. «Islam and authoritarianism». *World Politics*, 2002, p. 4-37.

⁵⁴ NANDY, Ashis. *Op. cit.*

⁵⁵ THOMSON, Iain D. «Deconstructing the Heroe». En *Heidegger, Art, and Postmodernity*, p. 141-168, de THOMSON, Iain D.; Cambridge (Reino Unido): Cambridge University Press, 2012.

Algunas de las principales características del «enemigo» son su falta de fe o de celo religioso⁵⁶, las ideas nacionalistas⁵⁷, la tendencia a la ocultación, la falsedad y la tergiversación⁵⁸, aversión al Islam (principalmente por parte de *los cruzados*)⁵⁹, racismo⁶⁰ y la falta de ética/moral⁶¹.

A su vez, el enemigo se subdivide principalmente en dos: uno interno, el *tirano apóstata*, en tierras del Islam (Dar al-Islam); y otro externo, el *cruzado/infiel*, en tierras de la guerra (Dar al-Harb). Si bien en un principio el principal enemigo del Estado Islámico había sido el interno, contradiciendo el legado de Al-Qaeda y su enemigo externo, con el paso del tiempo se ha podido apreciar una desviación de la atención hacia el enemigo externo⁶².

56 «Esa actitud es también del dhann (pensamiento débil) de los jāhiliyyah [ignorantes]». Véase *DABIQ*. (Dhul-Hijjah de 1435 (Islámico)). «Foreword». *Dabiq. The Failed Crusade (4)*. <https://clarionproject.org/docs/islamic-state-isis-magazine-Issue-4-the-failed-crusade.pdf>. (Última consulta: 20.03.2017).

57 «Los talibanes han estrenado otro anuncio escrito fabricado con un tono y dialecto nacionalista en el nombre del fallecido Umar, felicitando a la Ummah durante la festividad del Eid al-Fitr y apoyando la reconciliación nacional afgana con el régimen apóstata». Véase *DABIQ*. (Dhul-Qāḍah de 1436 (Islámico)). «Foreword». *Dabiq. From the Battle of Al-Ahzab to the War of Coalitions (II)*. <https://clarionproject.org/docs/Issue%20II%20-%20From%20the%20battle%20of%20Al-Ahzab%20to%20the%20war%20of%20coalitions.pdf>. (Última consulta: 20.03.2017).

58 «Empezaron a buscar cualquier cosa negativa que pudieran usar contra él y, subsiguientemente empezaron a reportar alegaciones hechas contra él en un intento de manchar su reputación y, por extensión, la noble causa por la que estaba luchando: la causa de Allah (ta'ālā)». Véase *DABIQ*. (Rabi' Al-Awwal de 1436 (Islámico)). «Foreword». *Dabiq. Al-Qā'idah of Waziristan. A testimony from within (6)*. <https://clarionproject.org/docs/isis-isis-islamic-state-magazine-issue-6-al-qaeda-of-waziristan.pdf>. (Última consulta: 20.03.2017).

59 Significante vacío utilizado para definir principalmente a los Estados Unidos, a otras naciones cristianas, o percibidas como tales, y a organizaciones internacionales que defiendan al *bloque cristiano* tales como la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN).

60 «Desde hace años se ha visto un gran número de incidentes de perfil racista que dominan los titulares en América, trayendo el asunto del racismo a la agenda pública en todo el país, y como cualquier otro asunto mayor que toma posición en los medios de los cruzados, el racismo no es ignorado por la minoría musulmana que vive en las tierras del infiel». Véase *DABIQ*. «Wala' and Bara' versus American Racism». *Dabiq. From the Battle of Al-Ahzab to the War of Coalitions*, (Dhul-Qāḍah 1436 (Islamic)), p. 18-21. En <https://clarionproject.org/docs/Issue%20II%20-%20From%20the%20battle%20of%20Al-Ahzab%20to%20the%20war%20of%20coalitions.pdf>. (Última consulta: 20.03.2017).

61 «Con el advenimiento de la “revolución sexual” hace cinco décadas, Occidente ha entrado en una espiral perversa de desviación sexual e inmoralidad». Véase *DABIQ*. «The Evil of Division and Taqlid». *Dabiq. From the Battle of Al-Ahzab to the War of Coalitions*, (Dhul-Qāḍah de 1436 (Islámico)), p. 10-15.

62 SAVERIO ANGIÒ, Francesco. «Cambio estratégico de Daesh: “Queremos París”, desde la lucha contra el enemigo cercano a la lucha contra el enemigo lejano». Documento de opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 7 de enero de 2016, en https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjlx7i2m-jSahXCwBQKHTivBpEQFggcMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.ieee.es%2FGalerias%2Ffichero%2Fdocs_opinion%2F2016%2FDIEEEEO4-2016_CambioEstrategico_Daesh_Saverio_Angio.pdf&usq=AF

Es al enemigo externo al que se le golpea especialmente desde la ultraviolencia y desde la construcción maniquea, totalitaria y fatalista. El enemigo externo no puede ser vencido por el Estado Islámico, tan solo se puede golpear mediante los efectos a largo plazo de la propaganda, esto es, estimulando ataques y promoviendo radicalismo dentro de sus fronteras. El efecto, doble: aumenta la moral de aquellos que viven bajo el Estado Islámico, que ven en esos actos una venganza, represalia, o contestación a los bombardeos occidentales y mejora el atractivo internacional de la organización y fomenta nuevos ataques. Al enemigo interno se le combate dentro del territorio y ahí las maniobras comunicativas y las narrativas tienen unas características diferentes. Hay que diferenciar a los enemigos y atribuirles diversos roles porque solo así se entiende la estratagema comunicativa del Estado Islámico. Sus actos de barbarie dentro de Siria e Iraq tienen consecuencias propagandísticas dentro y fuera de esos territorios.

El uso de la violencia extrema mediante decapitaciones y ataques terroristas busca dar respaldo a un mensaje de ganador, demuestra una fuerza creciente. Su brutalidad demuestra fuerza orgánica y la posibilidad de devolver el golpe y castigar a los enemigos al mismo tiempo que se impone la voluntad sobre la población local. Además, con esa propaganda disimula sus pérdidas y esconde sus debilidades: el día que perdieron la ciudad Siria de Kobane lanzaron un vídeo en que se podía ver la inmólación del piloto jordano Muath al-Kasabeh, pese a que el vídeo había sido grabado con anterioridad y retenido⁶³.

Sus enemigos –los infieles, apóstatas, herejes, cruzados, etc.– son deshumanizados mediante la ideología, pero mostrados como trofeos cuando son abatidos. Es decir, de las víctimas del Estado Islámico se dice que son, por ejemplo, homosexuales, apóstatas o idólatras, prescindiendo de cualquier otro signo identificador que les dote de identidad y humanidad, y, a continuación, se ejecutan, mostrando con todo detalle el resultado: un cadáver defenestrado, un cuerpo decapitado o deformado por una explosión, etc.

Puede verse esta visión maniquea ya no solo en el propio argumentario del Estado Islámico y su líder⁶⁴ o de Al-Qaeda, sino también en los mensajes trasladados por los yihadistas y proyihadistas, que al final utilizan una división entre el bien: la comunidad de creyentes, la *Ummah*; y el mal: la comunidad de infieles, los *kuffar*. Véase el uso hecho por la yihadista Zahra Halane de estos términos con el fin de deshumanizar al «enemigo»⁶⁵.

QjCNHbx7U3OpqPjuCOrc8QtJhdmASToA&sig2=N-DA-HGDBzYjo694FhkZkA. (Última consulta: 20.03.2017).

63 GARTENSTEIN-ROSS, Daveed; BARR, Nathaniel; y MORENG, Bridget. *The Islamic State's Global Propaganda Strategy*. La Haya (Países Bajos): International Centre for Counter Terrorism, 2016.

64 GEORGES, Amaryllis. *ISIS Rethoric for the Creation of the Ummah*. Abu Dhabi (Emiratos Árabes Unidos): Trends Research & Advisory, 2015.

65 SALTMAN, Erin Marie; y SMITH, Melanie. *Till Martyrdom Do Us Part*. Londres (Reino Unido): Institute for Strategic Dialogue, 2016.

Existe también una hipermilitarización del mensaje: prácticamente la mitad de las fotografías aparecidas en las revistas del Estado Islámico o las escenas de sus vídeos contienen parafernalia militar, armamento o escenas bélicas. El héroe es, por lo general, un hombre que, tras una vida dura, por ejemplo tras un periodo en prisión o criado en un país *infidel*, y múltiples hazañas bélicas es asesinado por un *dron*, lo que le causa la *muerte instantánea* y le convierte en mártir por la causa de Dios. Hay por tanto una exaltación mediática ya no del guerrero, sino del *berserker*, del buscador de muerte que aspira, por encima de todo, al Valhalla⁶⁶.

El arquetipo de yihadista no busca la construcción del Califato, busca encontrar su destino final, el martirio, ser testigo. Este *shahid*⁶⁷ posmoderno bebe de elementos míticos y de construcciones narrativas primitivas que transforman al soldado en un ser que no debe buscar la victoria en la batalla, sino la muerte en la misma. Al igual que el suicida en la película *Mad Max* proclamaba «sed testigos» mientras el resto observaban y, una vez acometido el acto suicida, evocaban a su Dios⁶⁸, el *shahid* invoca la declaración de fe (*shahada*) y los observadores exclaman que «Dios es el más grande» una vez perpetrado el martirio. De esa manera el acto de suicidio, culturalmente repudiado y religiosamente prohibido entre las religiones abrahámicas, se transforma en un hecho glorioso.

«Algunos musulmanes pueden argumentar que la muerte en un ataque suicida está predestinada (*maktub*) y criticarlo se vuelve en un desafío ilegítimo a la divina providencia»⁶⁹.

«Los salafistas yihadistas creen que las operaciones suicidas contra los “infeles” y los “apóstatas”, por ejemplo, no musulmanes herejes y nominalmente musulmanes “traidores”, representan la última forma de devoción a Dios y la mejor manera de llevar a cabo la yihad. Presentan la yihad y el autosacrificio como la antítesis de todo lo que apoya Occidente, de ahí el mantra: “Occidente ama la vida mientras que los verdaderos musulmanes aman la muerte”»⁷⁰.

66 HALVERSON, Jeffrey R.; GOODALL, H.L.; y CORMAN, Steven R.. *Master Narratives of Islamist Extremism*. Hampshire (Reino Unido): Palgrave Macmillan, 2011.

67 Término árabe traducible por «testigo» o por «aquel que muere por la causa de Dios deliberadamente».

68 Véase el fragmento en <https://www.youtube.com/watch?v=LCMBPjCnOg8>. (Última consulta: 20.03.2017).

69 SCHIRRMACHER, Christine. «Suicide, Martyrdom and Jihad in the Koran, Islamic theology and society», p. 10-14. *Institute of Islamic Studies*, 2004.

70 MOGHADAM, Assaf. «Motives for Martyrdom». *International Security*, Vol. 33, Núm. 3 (2008), p. 46-78.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

El yihadismo es un fenómeno demasiado complejo como para considerarse meramente una forma de terrorismo. El Estado Islámico ha demostrado que *el yihad* puede impregnar la esencia de un Estado, de un lobo solitario y de una organización terrorista. Se trata de un término que apela a realidades muy diferentes y que, sin embargo, generan interdependencias y sinergias.

¿Acaso el asesino de Orlando, Omar Mateen, habría cometido aquel atentado si el Estado Islámico no hubiera existido? Y ¿podría existir el Estado Islámico sin los miles de europeos que han viajado a luchar por él atraídos por sus victorias y su relato heroico? ¿Existiría ash-Shabab si Somalia fuera un Estado y no una región fracasada? ¿Habría en Europa jóvenes dispuestos a ir a Siria si sintieran que su vida está llena de significado?

El yihadismo no es ajeno al resto de procesos sociales actuales que afectan a sociedades muy diferentes pero crecientemente interconectadas. Es por ello que cambia su naturaleza, su discurso y sus objetivos. Si antaño Palestina era un elemento casi omnipresente en la retórica yihadista, ahora el relato se ha fragmentado y adaptado a las nuevas audiencias globales, más abstractas y menos preocupadas por los sucesos y las causas concretas.

En el escenario posmoderno, en que la realidad y el poder se han vuelto quizá más elusivos que nunca, se consolida una forma de violencia que, si bien no es nueva, crece en importancia por sus efectos y por su creciente presencia. La violencia nihilista, esto es, la violencia como fin último, no es producto directo del yihadismo, sino el resultado de un proceso social y psicológico *principalmente occidental*—incluso de *raíz occidental*—. No se trata de un uso instrumental de la religión con fines políticos, sino un uso de la religión con fines violentos que, en este caso, el Estado Islámico es capaz de canalizar en aras de un proyecto político. Es decir, son las entidades extremistas quienes están canalizando y ofreciendo una salida, interesada, a esta población alienada y no los Estados-nación.

Combatir esta violencia hueca implica pensar en las narrativas y también en las circunstancias en las que es posible desarrollarlas. La constante apelación a la *necesidad de una contraideología* o a *vencer también en el terreno de las ideas*, puede llevar a obviar que las ideologías no solo se combaten con contraideologías, sino también ofreciendo ideologías capaces de realizar la sustitución. Y para que tales ideologías cuajen será necesario crear un sustrato social compartido por una mayoría de la población capaz de evitar la caída en el nihilismo. Ofrecer sentido y existencia supone, no obstante, un duro desafío de cara a la adopción de políticas públicas.

Las consecuencias del proceso nihilista repercuten en la seguridad y la defensa pero tienen unas raíces mucho más profundas que afectan a cuestiones de toda índole y que, en última instancia, tienen mucho que ver con el grado de cohesión social y de capacidad de reconocer el valor de los individuos que componen el grupo social. Para ello, será necesaria una integración no solo de sensibilidades diferentes, sino también de proyectos ideológicos encontrados, de identidades reactivas, etc. En definitiva se trata de reconocer la diversidad en un mundo crecientemente homogéneo y estandarizado que está viendo los mayores desplazamientos de seres humanos y en que, sin embargo, el diálogo ha sido suprimido como forma de encuentro, sustituido por la confrontación.

Muchas de las políticas de integración necesarias no deben acometerse de forma vertical porque de esta manera es más probable que se llegue al desencuentro. El reconocimiento se consigue con tiempo y convivencia, no con imposición y coexistencia. Los poderes públicos deberán ser los encargados de crear un marco de convivencia a través de políticas públicas, pero también deberán ser las instituciones del Estado las encargadas de integrar, en la medida de lo posible, vía convivencia vecinal, espacios de diálogo, de intercambio de discusión, etc.

Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, así como las Fuerzas Armadas deben tomar también iniciativas capaces de contribuir a esta convivencia. Esto debería traducirse no solo en una formación adecuada de su personal, sino también en afrontar el peso y capacidades de la institución de cara a la realidad social a la que contribuye y por la que trabaja. En tanto que guardianes y garantes de la violencia legal, su responsabilidad en el uso de la misma es fundamental.

Lo mismo es cierto para aquellos cuya labor es informar la realidad (periodistas y otros actores de la construcción mediático-social). Su responsabilidad a la hora de definir y hacer reconocible la violencia, sus fuentes y sus motivos es fundamental de cara a la comprensión efectiva de los conflictos, primer paso necesario para llegar a una posible resolución de los mismos.

Con todo, hay que delimitar el alcance de este proceso y situarlo dentro de un contexto más amplio. No todos los que se unen al Estado Islámico lo hacen para ejercer la ultraviolencia. En muchos casos se debe a cuestiones de pertenencia e identidad y falta de cohesión social, y hasta ahora solo un contingente limitado, pero muy visibilizado, da salida a su nihilismo mediante estas prácticas. Con todo, el hecho de que sea precisamente el Estado Islámico el que está consiguiendo un mayor número de seguidores, en Occidente y en el resto del mundo⁷¹, hace que los riesgos asociados a su política de gestión del odio sean especialmente elevados.

71 SETAS VÍLCHEZ, Carlos. «El Estado Islámico es más “sexy” que Al Qaeda». *Esglobal*, 19 de septiembre de 2014, https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=oahUKEwiH2YPqm-jSAhXGOxQKHSOEA3gQFggcMAA&url=https%3A%2F%2Fwww.esglobal.org%2Fel-estado-islamico-es-mas-sexy-que-al-qaeda%2F&usg=AFQjCNGBxTC71wCBvHsQlxgCOU Va_DXGDA&sig2=6o5sMeqsed2xrL8cGb_nTA. (Última consulta: 20.03.2017). *RT*. «Crece alarmantemente la captación de yihadistas españoles por parte del Estado Islámico». *RT*, 29 de marzo de 2016, <https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=oahUKEwidpJ6AnOjSAhWKvBQKHazSChoQFgggMAA&url=https%3A%2F%2Factualidad.rt.com%2Factualidad%2F203321-yihadistas-espana-siria-estado-islamico&usg=AFQjCNGIuec5cRTswo3tkZ4-6UtFb8tYrA&sig2=E3fuiTeAQYl8zP26vkchvg&bvmbv=150120842,d.d24>. (Última consulta: 20.03.2017).

GUTIÉRREZ, Óscar. «El Califato no pierde atractivo». *EL PAÍS*, 10 de agosto de 2015, https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=oahUKEwi647OJnOjSAhXBIXQKHTniDBoQFggfMAA&url=http%3A%2F%2Finternacional.elpais.com%2Finternacional%2F2015%2Fo8%2Fo9%2Factualidad%2F1439132728_703778.html&usg=AFQjCNEIoCoWOoqmc6lMtwF9cQYd9hGoCA&sig2=W28cmDvp68dSpbDbiXYMkQ. (Última consulta: 20.03.2017).

BIBLIOGRAFÍA

- ALBATTAR. *Orlando Attack*. s/l, 14 de junio de 2016.
- ALEXANDER, Harriet. «Omar Mateen searched for Facebook posts about Orlando shooting while he was carrying it out». *The Telegraph*, 16 de junio de 2016.
- AL-FILISTINI, Abu Qatada. «A Message to the People of Jihad and those who Love Jihad», 28 de abril de 2014.
- AL-MAQDISI, Abu Muhammad. «A call to the Ummah and the Mujahideen». Mayo de 2014.
- APARICIO-ORDÁS GONZÁLEZ-GARCÍA, Luis A. «El origen de la violencia en las sociedades humanas: violencia simbólica, violencia fundadora y violencia política». Documento de opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 24 de agosto de 2015.
- APARICIO-ORDÁS GONZÁLEZ-GARCÍA, Luis A. «La violencia en las sociedades humanas. Una nueva connotación sobre la violencia: el tiranicidio. Desarrollo teórico y justificación». Documento de opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 28 de agosto de 2014.
- AYUSO, Silvia. «EE.UU. entra en Siria y mata a un alto mando del Estado Islámico». *EL PAÍS*, 17 de mayo de 2015.
- AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, Federico. «La violencia y el ser humano». Documento de análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 3 de junio de 2015.
- AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, Federico. «Reflexiones sobre el empleo de la violencia». Documento de análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 10 de septiembre de 2013.
- AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINOS, Federico. «Reflexiones y debates sobre violencia organizada y economía». Documento de análisis, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 9 de septiembre de 2014.
- BENJAMIN, Arlin James. «The relationship between right-wing authoritarianism and attitudes toward violence: Further validation of the Attitudes Toward Violence Scale». *Social Behavior and Personality*, 2006, p. 923-926.
- CALLIMACHI, Rukmini. «To Mantain Supply of Sex Slaves, ISIS Pushes Birth Control». *New York Times*, 12 de marzo de 2016.
- CALLIMACHI, Rukmini. «ISIS and the Lonely Young American». *The New York Times*, 27 de junio de 2015.
- CALLIMACHI, Rukmini. «ISIS Enshrines a Theology of Rape». *New York Times*, 13 de agosto de 2015.

- COHAN, John Alan. «Necessity, Political Violence and Terrorism». *Stetson Law Review*, 2006, p. 903-981.
- DABIQ. «Foreword». *Dabiq. Al-Qa'idah of Waziristan. A testimony from within, Rabi' Al-Awwal de 1436 (Islámico)*.
- DABIQ. «Islamic State Reports». *Dabiq. From Hypocrisy to Apostasy. Rabi' Al-Akhir de 1436*, p. 26-45.
- DABIQ. «The Burning of the Murtadd Pilot». *Dabiq. From Hypocrisy to Apostasy. The extinction of the Grayzone. Rabi' Al-Akhir de 1436*, p. 5-8.
- DABIQ. «Foreword.» *Dabiq. From the Battle of Al-Ahzab to the War of Coalitions, (Dhul-Qa'dah de 1436 (Islámico))*.
- DABIQ. «The Evil of Division and Taqlid». *Dabiq. From the Battle of Al-Ahzab to the War of Coalitions, (Dhul-Qa'dah de 1436 (Islámico))*, p. 10-15.
- DABIQ. «Wala' and Bara' versus American Racism». *Dabiq. From the Battle of Al-Ahzab to the War of Coalitions, (Dhul-Qa'dah de 1436 (Islámico))*, p. 18-21.
- DABIQ. «Foreword.» *Dabiq. The Failed Crusade, (Dhul-Hijjah de 1435 (Islámico))*.
- DELGADO RUIZ, Manuel. «Discurso y violencia: La “fantasmización” mediática de la fuerza». *Trípodos*, 1998, p. 55-68.
- DRAKE, C.J.M. «The Role of Ideology in Terrorist's Target Selection». *Terrorism and Political Violence, Vol. 10, Núm. 2*, 1998, p. 53-85.
- DREYFUS, Hubert L. «Heidegger on the Connection between Nihilism, Art, Technology and Politics». En *The Cambridge Companion to Heidegger*, de GUIGNON Charles B.; p. 345-372. Cambridge (Reino Unido): Cambridge University Press, 2006.
- EFE. «Dron de Estados Unidos mata a 150 terroristas en Somalia». *El Comercio*, 7 de marzo de 2016.
- EL MUNDO. «Omar Mateen, el asesino de Orlando, buscó en Facebook el atentado mientras disparaba». *EL MUNDO*, 17 de junio de 2016.
- ENGEL, Pamela. «Here's the ISIS message the female San Bernardino shooter posted on Facebook during the attack». *Business Insider*, 17 de diciembre de 2015.
- EUROPA PRESS. «Omar Mateen escribió a su mujer e hizo búsquedas en Facebook para saber si se hablaba de su ataque». *ABC*, 17 de junio de 2016.
- FERNÁNDEZ, Alberto M. *Here to stay and growing: Combating ISIS propaganda network*. Washington D.C. (Estados Unidos): The Brookings Project on US Relations with the Islamic World, 2015.
- FISH, M. Steven. «Islam and authoritarianism». *World Politics*, 2002, p. 4-37.

- GALTUNG, Johan. «Cultural Violence». *Journal of Peace Research*, Vol. 27, Núm. 3, 1990, p. 291-305.
- GALTUNG, Johan. «Investigación para la paz y conflictos: presente y futuro». *Todavía en busca de la paz*. Zaragoza: Fundación Seminario de Investigación para la Paz, 2004, p. 525-542.
- GALTUNG, Johan. «Violence, Peace, and Peace Research». *Journal of Peace Research*, 1969, p. 167-191.
- GARTENSTEIN-ROSS, Daveed; BARR, Nathaniel; y MORENG, Bridget. *The Islamic State's Global Propaganda Strategy*. La Haya (Países Bajos): International Centre for Counter Terrorism, 2016.
- GAVIÑA, S. «De Bin Laden a Jihadi John, los líderes terroristas abatidos por EE.UU.». *ABC*, 23 de mayo de 2016.
- GEORGES, Amaryllis. *ISIS Rethoric for the Creation of the Ummah*. Abu Dhabi (Emiratos Árabes Unidos): Trends Research & Advisory, 2015.
- GLASSFORD, John. *Nihilism and Modernity. Political Response in a Godless Age*. Milton Keynes (Reino Unido): Universidad Abierta del Reino Unido, 1998.
- GREENFIELD, Daniel. «Islamic State: If 10 Muslims Rape a Non-Muslim Woman, She Becomes Muslim». *Frontpage Mag*, 9 de octubre de 2015.
- GROB, Stefanie. «Supermodelos». En *Art Teatral. Cuadernos de minipiezas ilustradas*, de QUILES, Eduardo (director); y JIRKU BRIGITTE, E. (coordinadora); p. 17-23. Rafaelbunyol, 2007.
- GUNARATNA, Rohan; KRUGLANSKI, Arie W.; y GELFAND, Michele. «Terrorism as Means to an End: How Political Violence Bestows Significance». En *Meaning, Mortality and Choice: The Social Psychology of Existential Concerns*, de SHAVER, Phillip R.; y MIKULINCER, Mario. p. 203-213. Washington, D.C. (Estados Unidos): American Psychological Association, 2012.
- GUTIÉRREZ, Óscar. «El Califato no pierde atractivo». *EL PAÍS*, 10 de agosto de 2015.
- HALVERSON, Jeffrey R.; GOODALL, H.L.; y CORMAN, Steven R.: *Master Narratives of Islamist Extremism*. Hampshire (Reino Unido): Palgrave Macmillan, 2011.
- HEIDEGGER, Martin. *Nietzsche*. Traducido por Juan Luis Vermal. Barcelona: Ediciones Destino S.A., 2000.
- HODOROWSKI, Danny; y OLIVER, Donna. *The Faces Behind the Flags: Football-Hooliganism's connections to Civil-Society in Moscow*. Des Moines, Iowa (Estados Unidos): Drake University, 2012.
- JOSCELYN, Thomas. «Officials from Al Nusrah Front, Ahrar al Sham vow to continue fight against Islamic State». *Long War Journal*, 20 de julio de 2015.

- KRUGLANSKI, Arie W.; GELFAND, Michele J.; BÉLANGER, Jocelyn J.; SHEVELAND, Anna; HETIARACHCHI, Malakanthi; y GUNARATNA, Rohan. «The Psychology of Radicalization and Deradicalization: How Significance Quest Impacts Violent Extremism». *Political Psychology*, 2014, pp. 69-93.
- KRUGLANSKI, Arie W.; CHEN, Xiaoyan; DECHESENE, Mark; FISHMAN, Shira; y OREHEK, Edward. «Fully Committed: Suicide Bombers' Motivation and the Quest for Personal Significance». *Political Psychology*, 2009, pp. 331-357.
- KRUGLANSKI, Arie W.; y OREHEK, E.: «The Role of the Quest for Personal Significance in Motivating Terrorism». En *The Psychology of Social Conflict and Aggression*, de FORGAS, J.; KRUGLANSKI, A.; y WILLIAMS, K. (Eds.), pp. 153-166. Nueva York (Estados Unidos): Psychology Press, 2011.
- MOGHADAM, Assaf. «Motives for Martyrdom». *International Security*, Vol. 33, Núm. 3, (2008), p. 46-78.
- NAJI, Abu Bakr. *The Management of Savagery*. Traducido por MCCANTS, William. Cambridge, Massachusetts (Estados Unidos): John M. Olin Institute for Strategic Studies (Harvard University), 2006.
- NANDY, Ashis. *Development and Violence*. Trier (Alemania), Zentrum für Europäische Studien, 1995.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. *Changing cultural and social norms that support violence*. Malta: Organización Mundial de la Salud, 2009.
- PONS SOLER, Marta. «La analogía entre la radicalización islámica y una campaña de marketing exitosa». Instituto Español de Estudios estratégicos, 3 de junio de 2016.
- PUGMIRE, Jerome. «Vicious Russian hooligans at Euro train and prepare to fight». *The Washington Post*, 13 de junio de 2016.
- QUINTON, Matt. «Russian hooligans are neo-Nazis hooked on violence and crystal meth out to wage war on England fans at Euro 2016 in France». *The Sun*, 13 de junio de 2016.
- RAINSFORD, Sarah. «Is Russia exporting a new breed of football hooligan?». *BBC*, 15 de junio de 2016.
- RODRIGO Alsina, Miquel. «La Narrativització de la violència». *Quarderns del CAC*, 2003 p. 15-21.
- ROY, Olivier. «What is the driving force behind jihadist terrorism?». *Inside Story*, 23 de marzo de 2016.
- RT. «Crece alarmantemente la captación de yihadistas españoles por parte del Estado Islámico». *RT*, 29 de marzo de 2016.
- SALTMAN, Erin Marie; y SMITH, Melanie. *Till Martyrdom Do Us Part*. Londres (Reino Unido): Institute for Strategic Dialogue, 2016.

- SAVERIO ANGIÒ, Francesco. «Cambio estratégico de Daesh: “Queremos París”, desde la lucha contra el enemigo cercano a la lucha contra el enemigo lejano». Documento de opinión, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 7 de enero de 2016.
- SCHIRRMACHER, Christine. «Suicide, Martyrdom and Jihad in the Koran, Islamic theology and society». *Institute of Islamic Studies*, 2004, p. 10-14.
- SETAS VÍLCHEZ, Carlos. «El Estado Islámico es más “sexy” que Al Qaeda». *Esglobal*, 19 de septiembre de 2014.
- THAROOR, Ishaan. «The Islamic State’s shocking war on gays». *The Washington Post*, 13 de junio de 2016.
- THOMSON, Iain D. «Deconstructing the Heroe». En *Heidegger, Art, and Postmodernity*, p. 141-168, de Thomson, Iain D.; Cambridge (Reino Unido): Cambridge University Press, 2012.
- TRILLO, Manuel. «El autor de la masacre de Orlando llamó a la policía en medio del tiroteo». *ABC*, junio de 13 de 2016.
- VV.AA.: «Fatwa of Some Jihad Scholars Regarding the Group IS and its Attack on the Mujahideen». *Al-Minara*, 3 de junio de 2015.
- WILLIAMS, Lauren. *Islamic State Propaganda and the Mainstream Media*. Sydney (Australia): Lowy Institute for International Policy, 2016.
- WINTER, Charlie. *The Virtual Caliphate: Understanding Islamic State’s Propaganda Strategy*. Londres (Reino Unido): Quilliam Foundation, 2015.
- WRIGHT, Austin L. *Terrorism, Ideology and Target Selection*. Princeton, Nueva Jersey (Estados Unidos): Princeton University (Department of Politics), 2013.
- ZARETSKY, Robert; y MIKICS, David. «Is ISIS an army of nihilists? Just the opposite». *Boston Globe*, 31 de agosto de 2014.
- ZELIN, Aaron Y.; y OLIDORT, Jacob. «The Islamic State’s Views on Homosexuality». *The Washington Institute*, 14 de junio de 2016.

Artículo recibido: 15 de octubre de 2016.

Artículo aceptado: 19 de abril de 2017.
